

# EVANGELIZACIÓN FAMILIAR

## Soporte Pastoral para las parejas líderes

### Boletín Digital 60

#### FAMILIAS MISERICORDIOSAS COMO EL PADRE

#### Acompañar el caminar de los hijos

#### PROPÓSITO:

Reflexionar sobre la misión fundamental que tienen los padres de guiar con amor y paciencia a sus hijos en las diversas etapas de crecimiento, ayudándoles a descubrir y desarrollar sus talentos y a comprender el sentido sagrado de sus vidas.

#### ILUMINACIÓN BÍBLICA:

#### Proverbios 6,20-22

*“Guarda hijo mío el mandato de tu padre y no desprecies la lección de tu madre. Tenlos atados siempre a tu corazón, enlázalos a tu cuello; en tus pasos ellos serán tu guía; cuando te acuestes, velarán por ti; conversarán contigo al despertar. Porque el precepto es una lámpara, la enseñanza una luz y las reglas de instrucción, un camino de vida”.*

#### PREGUNTA ORIENTADORA:

¿En el acompañamiento a nuestros hijos, consideramos sus edades y características personales, reconociendo que cada uno es un misterio que solo podemos descifrar con la ayuda de Dios?



#### PASOS PARA LA REFLEXIÓN:

Lectio Divina	
Lectura	¿Qué dice el texto?
Meditación	¿Qué me dice el texto?
Oración	¿Qué le digo al Señor?
Contemplación	¿Qué me hace decirle al Señor?

## ILUMINACIÓN DE LA REALIDAD (Contextualización):

- **Acompañar el caminar de los hijos:** Educar, es una de las tareas más nobles y hermosas que Dios ha confiado al hombre y la mujer, para realizarla en familia, con los niños, especialmente cuando se trata de los propios hijos. La palabra educar proviene del latín "educare" que se refiere a proporcionar al niño, todos los medios necesarios para que saque lo mejor de sí mismo y conducirlo hacia su desarrollo integral, exigiendo a cada uno de acuerdo a su edad y características personales. Implica la disposición constante de los padres y cuidadores, de amarlo, acompañarlo y donarse cada día, reconociendo y aceptando con humildad que no son perfectos y que educar a los niños es un aprendizaje continuo. Educar a los hijos en una afectividad serena y equilibrada, en los valores y creencias, es un desafío constante que tiene gran repercusión en todas las etapas y en todas las áreas del desarrollo humano. **Durante todo el proceso de educación es esencial fomentar el diálogo abierto con los hijos para conocerlos cada más y educarlos con el ejemplo, para que las palabras y lo que se enseñen, tenga el respaldo de una vida coherente.**
- **Enseñar a caminar (Infancia):** Los primeros años de vida de una persona son fundamentales pues en ellos se ponen los cimientos de lo que será su vida futura a nivel físico, intelectual, espiritual y social. A partir de lo que ven y viven en el entorno, los niños van interiorizando valores y creencias que aprenden de los padres y cuidadores. A ellos se les confía la responsabilidad de **ofrecer un ambiente de acogida y confianza para que se experimenten queridos, seguros, protegidos y guiados en el proceso de empezar a caminar en el mundo**, de abrirse cada vez más a nuevas relaciones, de tomar iniciativas y aprender que las decisiones que se toman tienen consecuencias. En su compañía irán comprendiendo poco a poco, que su vida tiene un valor y un sentido sagrado y que por lo mismo, merece ser reconocido y respetado por todos. Por todo esto, lo mejor que se puede ofrecer a los niños, es la alegría de formar parte de una familia estable en la que es acogido, amado, cuidado y respetado, en la que es promovido y acompañado en su diario caminar.
- **Ayudar a encontrar el rumbo (Adolescencia):** La adolescencia es la etapa de transición entre la infancia y la edad adulta, en la que se dan grandes cambios a todo nivel: físico, intelectual, afectivo, emocional, social y espiritual, que van disponiendo al adolescente a integrarse más plenamente en el mundo. **Como es una etapa de cambios fuertes a todo nivel, es fundamental que los padres cuiden la relación con ellos, especialmente que conserven y fortalezcan el diálogo** de modo que se les pueda acompañar con paciencia a definir sus intereses, gustos, opciones y a encontrar el sentido de sus vidas. Para que vayan forjando una personalidad madura y lista para insertarse positivamente en la vida social y eclesial, es clave ayudarles a identificar y afirmar sus dones y talentos, a crecer en conocimiento, confianza y fidelidad a sí mismos de modo que puedan ir consolidando su identidad personal. **"La familia no puede renunciar a ser lugar de sostén, de acompañamiento, de guía**, aunque deba reinventar sus métodos y encontrar nuevos recursos. Necesita plantearse a qué quiere exponer a sus hijos. Para ello, no debe dejar de preguntarse quiénes entran en sus habitaciones a través de las pantallas, a quiénes los entregan para que guíen su tiempo libre" (La Alegría del Amor 260), y con amor generar junto a ellos, procesos de maduración integral.
- **Dejar volar (Adulto):** Superada la adolescencia, nos encontramos con el adulto joven, que se espera que empiece a insertarse en la vida laboral y a buscar relaciones más íntimas fuera del hogar que le permitan ir consolidando su personalidad, su fe, sus opciones y madurando relaciones con personas del mismo sexo y del sexo opuesto entre las que pueda ir descubriendo a aquella con la que pueda iniciar un nuevo proyecto de familia. Aquí **es importante la compañía prudente y respetuosa de los padres.**

## FOCALIZACIÓN DE LA REFLEXIÓN:

1. ¿Qué es lo que más nos cuesta en el acompañamiento a nuestros hijos en las diferentes etapas?
2. ¿Somos capaces de acompañar a los hijos sin invadir sus espacios y respetándolos?

## COMPROMISO:

Conversar en pareja sobre la mejor manera de guiar y acompañar a cada uno de los hijos.